

UNIVERSIDADES (II)

La voz de Gómez Millas

Ex rector de la U. de Chile y ex ministro de Educación habla de tradición, antitradición, autoridad y poder

A los 85 años, se prepara para volver a ocupar la tribuna del Salón de Honor de la Universidad de Chile, de la cual fue profesor, decano, secretario general y —por once años, del 53 al 64— rector.

A Juan Gómez Millas (casado con la antropóloga Cécile Moutrey) se le respetó más allá de los cargos ejercidos, que incluyeron los de ministro de Educación durante la segunda administración Ibáñez y en el gobierno de Frei, y más allá de los premios, tanto a nivel nacional como continental.

De ahí que contra organismos hayan cursado las invitaciones a escucharlo el martes 30: la Asociación Universitaria y Cultural Andrés Bello, la Federación de Colegios Profesionales, la Corporación de Promoción Universitaria y la FECh.

El mismo eligió el tema: "La Universidad de Chile, su significación en la cultura nacional y su proyección en el futuro". Sobre esta materia fue su entrevista con HOY:

—En 1931, durante la dictadura del general Ibáñez, usted era secretario general de la Universidad de Chile. Y fue un año en que los estudiantes protestaban contra el régimen...

—Sí, recuerdo cuando un grupo grande de muchachos de Medicina se había tomado la Escuela y el recinto fue rodeado por los lanceros, policías de la época que montaban a caballo y usaban lanzas. Los estudiantes se habían agrupado en el patio de la Escuela y estaban haciendo el simulacro de sepultar al Presidente Ibáñez. Tenían un ataúd colocado sobre una mesa en el patio y, ahora, citaban los lanceros listos para entrar y desalojarlos. Yo comprendí que ahí se iba a provocar un hecho grave, porque no iban a romper las lanzas; les iban a usar y el resultado sería de muchachos muertos y heridos.

—Así que, contra la opinión del rector, me eché una pisicota al bolsillo, entré al patio, me subí arriba del estafón y saqué la pistola. Y les dije a los muchachos que si se retiraban o yo disparaba. Se asustaron y todo terminó. Así evité que entraran los lanceros.

—Usted que es un hombre de la razón, no le amenaza de la fuerza...

—Es que ahí de nada servía ni el más bello discurso. Y los muchachos, al verme decidido, suspendieron el acto. Entre ellos estaba Oscar Schnake, posteriormente fundador del Partido Socialista, quien agradeció mi intervención...

—En ese acto, los jóvenes estaban presentando la muerte de la dictadura de Ibáñez, ya que cayó pocos meses después...

—Sí, así fue. Pero debo señalar que con-

vi mi intervención de ese día yo sólo estaba defendiendo a la Universidad.

—¿Y cuál es su reacción, ahora, cuando se enteró que el rector-delegado de la Universidad de Concepción entró al campus llevando a la policía o cuando sabe del violento allanamiento a la facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile?



Juan Gómez Millas: "Fui al 'campus' para evitar el ingreso de la policía"

—Sólo pienso que yo fui al campus para evitar que entrara la policía, para evitar el encuentro de los estudiantes con la policía, para evitar la violencia...

—¿Cómo calificaría su relación con los estudiantes durante los once años en que fue rector, un rector elegido por dos claustros académicos?

—Fue muy cordial siempre. Sería, pero cordial. Además, yo no me metía a organizar la Federación de Estudiantes, ni a decirles qué podían o no hacer, porque yo me había educado con una Federación autónoma, independiente de la Universidad.

—¿Y así debe ser?

—Sí, hay que evitar lo más posible toda intervención. Porque unos son estudiantes y otros, profesores. No hay que confundir a los unos con los otros...

—Sin pretender confundirlos, hoy se ve que la mayoría de los estudiantes y la mayoría de los académicos están coincidiendo en plantear que debe terminar el sistema de rectores-delegados...

—Son opiniones.

—¿Y la suya?

—Mire, este es un problema que no pueden resolver ni los estudiantes ni los profesores. Es un problema de orden político. Si alguien me dice con quién reemplazarlos en este momento, estaría dis-

puesto a escucharlo. Y me lo tiene que decir alguien que tenga poder, porque no se trata nada con opiniones de buenas.

—¿Algún con poder?

—Sí, porque tiene que hacerlo, no decirlo. Eso es un problema de poder.

—¿Usted habría aceptado ser rector-delegado?

—No, pues, no habría aceptado. Yo estoy viejo y cansado...

—Por su experiencia, ¿en qué consiste la autoridad de un rector?

—Es la capacidad de buscar la verdad, de decirlo y sostenerla. Eso le da autoridad frente a todo el mundo. Depende de su personalidad, no de su título. Y el que no tiene autoridad, tiene que irse.

—Chile era un país orgulloso de su capacidad intelectual, de sus católicas,

de sus poetas y escritores, de sus artistas...

—Sí, claro, formaba parte de su tradición nacional. Mire, los países se componen de tradiciones y si no las respetan están fregados. Aquí hay una tradición parlamentaria, hay una tradición militar, hay una tradición diplomática. Todo un conjunto de tradiciones que juegan entre sí y forman el orgullo nacional. Sin ellas, no puede vivir...

—¿Y cuando se quieren?

—Es porque ha nacido una antitradición y ahí la gente se confunde. Pero una tradición sin su antitradición está perdida también. Porque como dijo el gran físico Niels Bohr, "sólo los contrastes se complementan". Tradición y antitradición sirven para limitar las violencias de la una y de la otra. Porque la verdad no está sola, aparte. Verdad y falsedad se mezclan, se explican mutuamente. Pero es muy difícil que estas ideas puedan tener salida en el ambiente chileno, porque aquí ninguna palabra tiene significado...

—Es como estar en la Torre de Babel...

—Muy cerca. Estamos subiendo por la torre cuando las palabras pierden su sentido y significan cosas contrarias para quienes las usan. Así, no hay discusión ni entendimiento posible. Y para que tradición y antitradición se complementen, debe haber un diálogo inteligible. P.V.*

AUTORÍA

Gómez Millas, Juan, 1900-1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz de Gómez Millas: [entrevista] [artículo] P. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile